



LAS JAIS



NOTAS EN LA ESPALDA DE MI SEÑORA

El autoerotismo

El doctor Serrano Vicéns ha publicado «La sexualidad femenina», donde se estudia científica y estadísticamente el alma de nardo árabe de la española y se llega a la sorprendente conclusión de que más de un sesenta y uno por ciento de las españolas practican, han practicado o practicarán el autoerotismo, y a buen entendedor pocas palabras, o a palabras necias, oídos sordos.

Si tenía que ser así, si yo me lo estaba viendo venir, si era ya mucha represión y mucho cachondeo. La Dorotea de Cervantes, como tantas starlettes de Lope, tiene que apelar a vestirse de hombre para lucir un poco las piernas, siquiera sea dentro de unas calzas verdes, como don Gil, que era doña Gilda. Para que luego diga la Goyanes que ella ha sido la primera. La Goyanes es una actriz de cuerpo entero, porque de cuerpo entero, o cuasi, se luce en su función, desnudita como en la foto de la primera infancia, pero sin el almohadón del fotógrafo. Pero, por lo que se refiere a las demás, ya era mucha mantilla española, mucho Nácar-Colunga, mucha prudencia en la mujer, mucha perfecta casada, mucha pierna quebrada y mucho con la luz apagada.

Resulta que se autoerotizan como tarascas, las jais. A ver, si no tenía más remedio que ser así, si lo que no se va en pitos se va en flautas. Yo no digo que el autoerotismo sea malo, ni el doctor Serrano Vicéns tampoco lo dice. Ambos, que somos dos clásicos, estamos de acuerdo con aquel otro clásico en que nada con exceso. Pero dentro de un orden y de unos cauces, parece que no le ha ido mal a la española-española, con su tipo de manola, un cierto autoerotismo que le ha permitido ser algo así como la autodidacta de su propio analfabetismo sexual, ya que la santa madre, las monjas irlandesas y el director espiritual nunca le han explicado nada. La española, autodidacta

FAMOSAS EN PORCIONES

Las cositas de La Goyanes

Ya sé que las cositas de la Vera están teniendo más suceso que las cositas de la Goyanes, pero precisamente por eso. Uno es ecuánime y siempre ha pensado que la teta de la fea, la guapa la desea. Aparte de que la Goyanes no es fea, sino chiquitita y menudita como la flor del almendro, pero buena actriz y chica valiente. Las cositas de la Goyanes, mínimas y dulces como los franciscanos encantos de las flores de lis, han sido bravas como el torso de un mascarón de proa, como los pechos de madera, duros y eternos, de las sirenas que llevan por delante los viejos barcos bucaneros. Con esas proas mínimas, domésticas y decentes, María José ha roto siglos de incuria, ha rasgado el velo de la Maya esa, que no sabemos quién era, y ha dado un paso al frente hacia el Mercado Común. Las cositas de la Goyanes, pequeñas como las granadas de mano, parece que no, pero hacen pupa. Gracias, María José, y abrigate, anda, que ya has cumplido y si no los ultras te van a chamuscar por do más pecado habías. Además que ha refrescado mucho.

del amor, es un self-made-man, pero en menos man y en más woman. O sea que se ha hecho a sí misma y puede ir por el mundo con la cabeza muy alta, y con todo lo que tenga alto. Mientras les dábamos cursillos pre-matrimoniales y ejercicios, y lecciones de crucetilla en Sección Femenina, ellas venga de autoerotizarse como unas diablitas. Qué mentirosillas, qué diablillos.

Gracias a eso no tiene usted hoy una santa esposa como un témpano. De todos modos, habría que azotarlas un poco, por salidas. Y porque les gusta. ■ LORD.



BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

COMO HACERSE A PEDAL UN RAPHAEL HINCHABLE

Es muy sencillo. Coges un disco de Raphael y un corte de pelo a navaja, le añades una foto sepia del conde de Romanones, un duro sevillano y unas Navas del Marqués, aunque no sea de Santo Floro. Si no hay navas del tiempo, igual pueden servirte unos nabos. Lo pespunteas todo a la máquina de coser, a pedal, y cuando esté hilvanado se lo pruebas a tu primo, ese que ha venido a hacer la mili, aprovechando que el casto esposo está reunido. Para que te quede más propio, le molturas una fan de Raphael, a ser posible empleada del hogar (García Carrés te manda una en cuanto le llames) y luego le metes un poco de Francisco Rabal, porque a lo mejor el Rapa por sí solo no te da un hinchable duradero. Si de todos modos se desinfla, siempre puedes recurrir a tu primo el de la mili.



Agenda femenina de la semana

LUNES

Organizar algún Rastrillo, que hace mucho que no hay ninguno, pro-niños sin nocilla, qué merendilla, para que los niños pobres coman nocilla mientras las marquesas organizadoras comen caviar.

MARTES

Ir a la subasta de moda a pujar por un madrazo, que ya lo pagará el amigo, que es un padrazo.

MIÉRCOLES

Té y simpatía para leer colectivamente la reforma de Fraga que consiste en enviar las jais a la mili. Enviarle claveles blancos a Fraga por su iniciativa, ya que todas las reunidas están fuera de cuenta y no van a ser llamadas a filas.

JUEVES

Ver el show de Raphael por la telecolor, que eso no embaraza.

VIERNES

Meterse en la cocina a prepararles al marido y otros ministrables unos canapés de destino en lo universal mientras ellos, en el saloncito/estar, se reparten carteras y monederos.

SABADO

Acudir con el marido al bar de las Cortes para ir haciendo ambiente, y a ver si les cita Aguirre Bellver o Alfonso Sánchez, que con salir en el Boletín Oficial no basta, que eso no lo lee nadie.

DOMINGO

Reunión ilegal autorizada en el chalet de la sierra para amarrar el reparto de carteras ministeriales del viernes, y de paso que vean los invitados la alfombra ispanhan y que se enteren que hay de dónde.